CARTA DE KUWAIT

Purgatorio en El Dorado

JAVIER VALENZUELA

Kuwait podría ser El Dorado al fin descubierto si Irán e Irak no combatieran a sus puertas, si no soportara temperaturas de 60 grados a la sombra, si el alcohol no estuviera prohibido, si las mujeres tuvieran libertades, si los residentes extranjeros —más de la mitad de la población— dispusieran de alguna posibilidad de conseguir la nacionalidad y si, en definitiva, Kuwait no fuera Kuwait. El emirato, ahora en el centro del huracán de la guerra del Golfo, es un país hecho verosímil por el petróleo que brota inacabable en el desierto.

El yugoeslavo llega en bañador y camiseta, arrastrando cansinamente una bolsa de deportes. Dirige la palabra al grupo que se apiña bajo una sombrilla.

—Buen tiempo, ¿eh?

—Sí, fresquito —responde Gustavo Ferrari.

—El agua debe de estar bien.

—Estupenda. Puedes hacer té con ella.

El yugoeslavo toma posiciones sobre el duro suelo de esta playa kuwaití y reemprende el diálogo con sus vecinos.

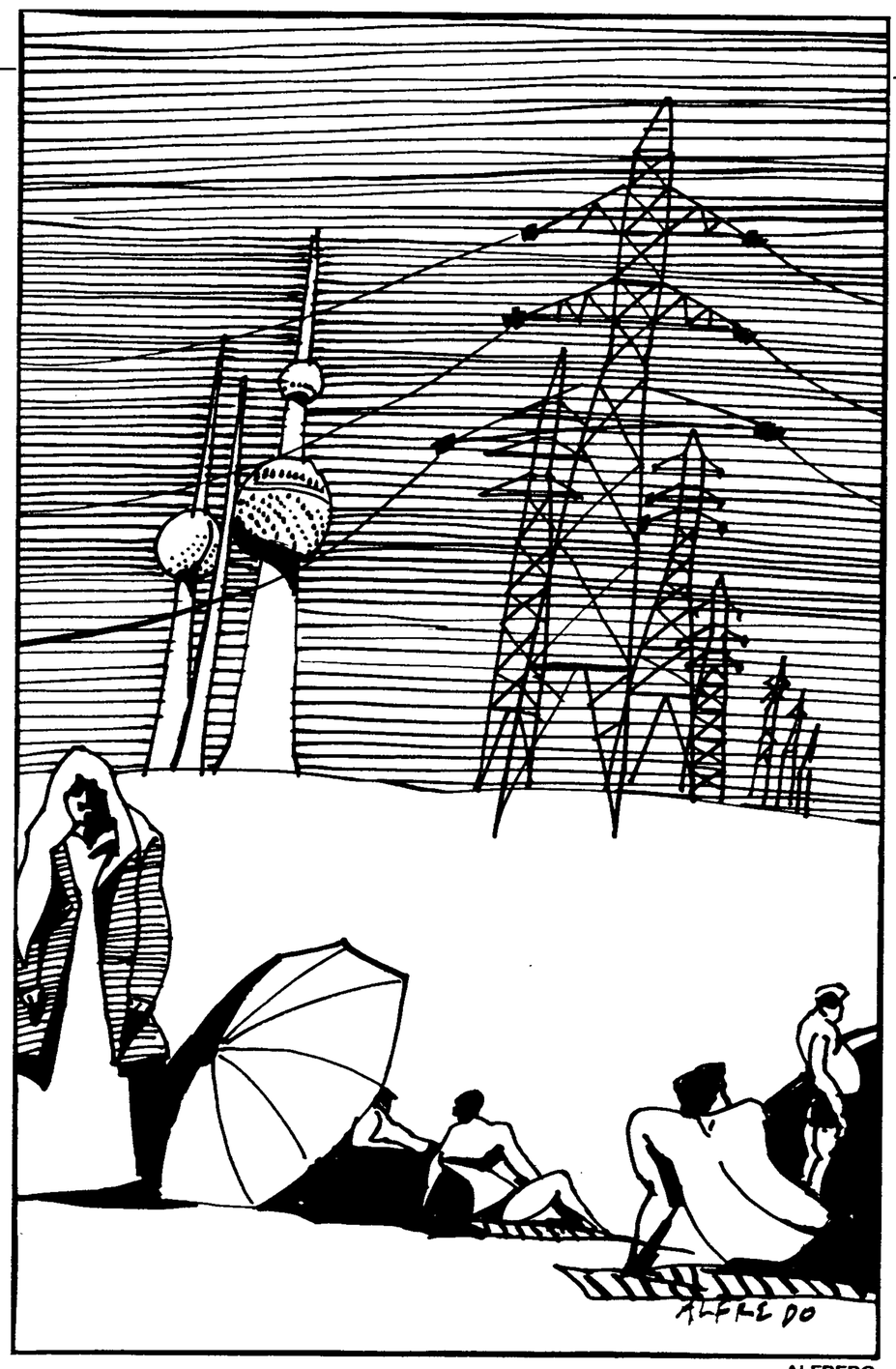
—¿Jugamos hoy un partido de fútbol?

—No —dice Gustavo—. No hay gente suficiente. La mayoría está de vacaciones en sus países.

Gustavo Ferrari es un fotógrafo argentino que huyó de los *milicos* y vino a hacer fortuna en este El Dorado de los tiempos modernos. Ahora tiene como clientes a la compañía aérea, el Banco Nacional y la bolsa kuwaitíes. Fotografía muchos más ordenadores que personas, pero no se queja.

La familia de Gustavo Ferrari forma parte del centenar de hombres, mujeres y niños americanos y europeos que se asan en Mina al Zur, a 80 kilómetros al sur de Kuwait City, la capital y única ciudad del país. Los bañistas tienen a su izquierda las instalaciones de la refinería petrolera de la Getty Oil Company, y prácticamente al lado, las torres blanquirrojas y los panzudos depósitos de una de las siete u ocho plantas desalinizadoras que suministran agua potable y energía eléctrica al emirato.

Las plantas desalinizadoras son el talón de Aquiles de Kuwait. Una bomba o un misil contra una o varias de estas costosísimas instalaciones dejaría al país seriamente privado de agua y de aire acondicionado, y los kuwaitíes de ahora ya han perdido la dureza de sus abuelos beduinos, por no hablar de los extranjeros, que constituyen más de la mitad del millón y medio de seres humanos que viven en esta barbacoa.



ALFREDO

Calor, calor, calor...

En los días buenos del verano, Kuwait soporta temperaturas de 55 y 60 grados a la sombra. Salir de las casas y vehículos, todos dotados de aire acondicionado glacial, supone enfrentarse a un gigantesco secador de pelo. Es un calor particular: no hace sudar, tan sólo causa la impresión de que todos tus fluidos vitales se están secando a gran velocidad y que en pocos instantes sólo serás una momia amojamada.

"¿Sabe usted que Kuwait es el lugar habitado del mundo más caluroso? Incluso nuestros vecinos de la Península Arábiga tienen siempre cinco o diez grados menos".

Lo dice un jeque kuwaití en una cena ofrecida a la Prensa por el Ministerio de Información. Hay entremeses franceses, caviar iraní, carnes centroeuropeas y dulces árabes, pero ni una maldita cerveza.

La revolución islámica del imam Jomeini vela a la vuelta de la esquina, y Kuwait, como todos los países del Golfo, está empeñado en una carrera hacia atrás para probar que los preceptos coránicos se aplican allí con todo rigor.

El jeque kuwaití viste como todos sus compatriotas: *gutra* o pañuelo blanco y *disdasha* o túnica del mismo color. Tiene un buen mostacho y debe hacer un gran esfuerzo para que el peso del oro no venza su muñeca izquierda y su cuello.

—Cuando los periodistas se vayan, yo me voy para España —afirma con sonrisa cómplice.

—¿A qué parte?

—Marbella, claro. Allí estoy como en casa.

La afirmación sólo es parcialmente cierta. Las diversiones que el jeque tiene en el emirato distan mucho de las que encuentra en Marbella.

Largas conversaciones en las *diwaniyas*, excursiones a la Disneylandia de Doha, carreras con sus cochazos por la Gulf Street y banquetes en los hoteles de lujo constituyen los pasatiempos comunes del kuwaití. Las únicas discotecas del país son las de los grandes hoteles, pero están reservadas a parejas e impera la *ley seca*.

Alcohol y chicas

De tanto en tanto, en la ciudad corre el rumor de la celebración de una gran fiesta privada, con alcohol y chicas, pero en general tales desfogues son un riesgo que los kuwaitíes prefieren asumir fuera de casa. Y, por supuesto, todos estos pasatiempos están reservados a los varones.

No hay kuwaití pobre. El que no ha querido hacer fortuna con los negocios tiene asegurada por el Estado una pensión y dispone gratuitamente de escuela, asistencia médica, casa, agua, electricidad y hasta llamadas telefónicas locales. Así que en el emirato se distinguen claramente tres grupos sociales: los kuwaitíes son los dueños y no conceden su nacionalidad a nadie; palestinos, libaneses y egipcios son los profesores, periodistas, médicos y cuadros medios de la Administración y las empresas privadas, y los indios, paquistaníes, filipinos y srilankeses corren con las tareas más duras.

Estados Unidos y la Unión Soviética compiten abiertamente por la protección de este próspero y frágil emirato, amenazado por el fervor revolucionario iraní. Resulta paradójico que Teherán tenga abierta aún embajada en Kuwait, mientras el segundo *hombre fuerte* del régimen jomeinista, Rafsanjani, anuncia próximos ataques contra los centros económicos del emirato, acusado de apoyar el esfuerzo de guerra iraquí. Así es Oriente. Nada es blanco o negro, todo son medias tintas.

AMPLIACION DE CAPITAL

De conformidad con lo establecido en los correspondientes acuerdos de la Junta General de Accionistas y del Consejo de Administración adoptados según lo previsto en el Artículo 9º de sus Estatutos Sociales, este Banco procede a ampliar el capital social en 6.901.794.250 Ptas., elevando en 250 Ptas. el valor de las acciones, actualmente en circulación, con lo que el valor nominal unitario de las acciones, que era de 500 Ptas. nominales, pasará a ser de 750 Ptas. nominales.

A tal fin, los extractos de inscripción representativos de las acciones, deberán presentarse por sus titulares, para su estampillado, en cualquiera de las Oficinas del Banco de Vizcaya.

Esta ampliación se efectúa con cargo a las reservas de libre disposición del Banco (actualización Ley 9/1983), por lo que es totalmente liberada, sin que, en consecuencia, deba desembolsarse cantidad alguna por parte de los accionistas.

El nuevo nominal de las acciones tendrá efectos a partir del día tres de agosto de 1987.

Bilbao, uno de agosto de mil novecientos ochenta y siete. El Secretario General y del Consejo de Administración, José Luis Segimón Escobedo.

Banco de Vizcaya

IMPORTE USTED UN AUTOMÓVIL ALEMÁN
MERCEDES, BMW, PORSCHE, ETC.
AUTO NOSAL KG
DESDE 1931
5000 Colonia 1. Neusser Strasse 102. Alemania Occidental. De lunes a viernes, de 10 am. a 1 pm. Tardes: de 14.30 a 6.30 pm. 07 / 49-221-734769

TRANSIBERIANO A SU AIRE
109.800 pesetas
Cruce Siberia en el tren más famoso del mundo. IRKUTSK-JABAROVSK (los 3.340 kilómetros más hermosos del recorrido). MOSCÚ-IRKUTSK (5.191 kilómetros). JABOROVSK-MOSCÚ (8.531 kilómetros), en avión.
Comidas regionales; acompañante español; guía soviético, hablando castellano; habitaciones dobles, con baño o ducha; pensión completa. Excursiones diarias incluidas.
Salidas: 17/8-5/9 (*) 3/10 y 31/10
* Alta temporada: 139.500 pesetas. Desde 1973, al servicio de los intercambios Hispano-Soviéticos.
CEINCU. Teléfonos 91 / 268 01 71 y 408 22 11. Hermanos Gómez, 4 (*metro* Quintana), Madrid. GAT número 1.607.

UCESA
¡Este es DIN DIN... el que usted buscaba!
El que ha dado la suerte esta semana a los poseedores de estos números.
Nº PREMIADO VIERNES 31
Nº 94256
SORTEO ESPECIAL MERCEDES
17421 | S-18
UCESA
UNION DE COMERCIANTES EUROPEOS, S. A.
Pida información a C/ Oquendo, 20, 28006 Madrid. Tel.: 262 73 66
COMERCIANTE O INDUSTRIAL:
¡IDENTIFIQUE SUS PRODUCTOS CON EL LOGOTIPO DEL CONEJO DE LA SUERTE!
¡HAGALO SUYO!
Aquí...DIN DIN
3
Y así cada semana. ¡Siga buscando en su tienda a DIN-DIN, el conejo que da suerte!